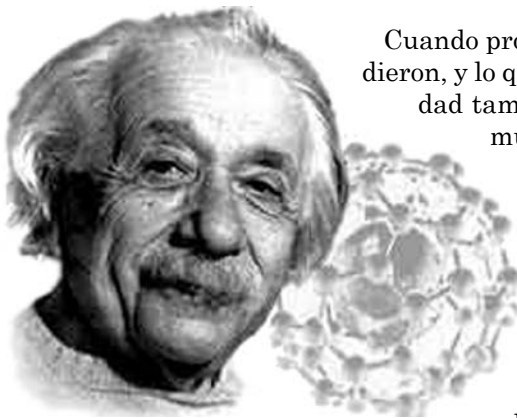


A finales de los años 80 Lieserl, la hija del célebre genio Albert Einstein, donó 1 400 cartas escritas por Einstein a la Universidad Hebrea, con la indicación de no hacer público su contenido hasta dos décadas después de su muerte. Esta es una de ellas...consideramos que es una misiva importante para leerla y meditarla por todos... pidámosle a Dios, que es AMOR, nos ayude a potenciar ese generador interno que Él puso en nosotros, y del que habla Einstein en su carta, para que podamos, en primer lugar, eliminar la cuota de egoísmo, mayor o menor que todos tenemos y podamos esparcir a nuestro alrededor esa luz, que propicia la paz, la armonía y la felicidad para la cual fuimos creados y, en segundo lugar, para que en el atardecer de nuestra vida no tengamos que derramar esas lágrimas por el amor que pudimos dar y que no dimos...

EL AMOR ES LA FUERZA UNIVERSAL

A Lieserl Einstein:



Cuando propuse la Teoría de la Relatividad, muy pocos me entendieron, y lo que te revelaré ahora para que lo trasmitas a la humanidad también chocará con la incomprensión y los prejuicios del mundo. Te pido, aun así, que las custodies todo el tiempo que sea necesario, años, décadas, hasta que la sociedad haya avanzado lo suficiente para acoger lo que te explico a continuación.

Hay una fuerza extremadamente poderosa para la que hasta ahora la Ciencia no ha encontrado una explicación formal. Es una fuerza que incluye y gobierna a todas las otras, y que incluso está detrás de cualquier fenómeno que opera en el universo y aun no haya sido identificado por nosotros. Esta fuerza universal es el AMOR.

Cuando los científicos buscaban una teoría unificada del universo olvidaron la más invisible y poderosa de todas las fuerzas. El AMOR es Luz, dado que ilumina a quien lo da y lo recibe. El AMOR es gravedad, porque hace que unas personas se sientan atraídas por otras. El AMOR es potencia, porque multiplica lo mejor que tenemos, y permite que la humanidad no se extinga en su ciego egoísmo. El AMOR revela y desvela. Por AMOR se vive y se muere. El AMOR es Dios.

Quizás aún no estemos preparados para fabricar una bomba de AMOR, un artefacto lo bastante potente para destruir todo el odio, el egoísmo y la avaricia que asolan el planeta. Sin embargo, cada individuo lleva en su interior un pequeño pero poderoso generador de AMOR cuya energía espera ser liberada.

Cuando aprendamos a dar o a recibir esta energía universal, querida Lieserl, comprobaremos que el AMOR todo lo vence, todo lo trasciende y todo lo puede, porque el AMOR es la quintaesencia de la vida. Lamento profundamente no haberte sabido expresar lo que alberga mi corazón, que ha latido silenciosamente por ti toda mi vida. Tal vez sea demasiado tarde para pedir perdón, pero como el tiempo es relativo, necesito decirte que te quiero y que gracias a ti he llegado a la última respuesta:

¡La fuerza universal es el AMOR!